

9.5: Vida Familiar

Las relaciones entre padres e hijos continúan desempeñando un papel importante en el desarrollo de los niños durante la primera infancia. Exploraremos dos modelos de estilos parentales. Ten en cuenta que la mayoría de los padres no siguen ningún modelo por completo. La gente real tiende a caer en algún lugar entre estos estilos. Y a veces los estilos de crianza cambian de un niño a otro o en momentos en que el padre tiene más o menos tiempo y energía para la crianza de los hijos. Los estilos de crianza también pueden verse afectados por preocupaciones que el padre tenga en otras áreas de su vida. Por ejemplo, los estilos parentales tienden a volverse más autoritarios cuando los padres están cansados y quizás más autoritarios cuando son más enérgicos. A veces los padres parecen cambiar su enfoque de crianza cuando otros están cerca, tal vez porque se vuelven más cohibidos como padres o están preocupados por dar a los demás la impresión de que son un padre “duro” o un padre “tranquilo”. Y por supuesto, los estilos de crianza pueden reflejar el tipo de crianza que alguien vio modelar mientras crecía.



Figura9.5.1: Una familia jugando juntos afuera. (Imagen [del Servicio Médico de la Fuerza Aérea](#) es de dominio público)

Baumrind

Baumrind (1971) ofrece un modelo de crianza que incluye cuatro estilos. El primero, **autoritario**, es el modelo tradicional de paternidad en el que los padres hacen las reglas y se espera que los niños sean obedientes. Baumrind sugiere que los padres autoritarios tienden a poner demandas de madurez a sus hijos que son irrazonablemente altas y tienden a ser distantes y distantes. En consecuencia, los niños criados de esta manera pueden temer en lugar de respetar a sus padres y, debido a que sus padres no permiten la discusión, pueden sacar sus frustraciones sobre objetivos más seguros, tal vez como matones hacia sus compañeros.

La **paternidad permisiva** implica mantener expectativas de los niños que están por debajo de lo que razonablemente se podría esperar de ellos. A los niños se les permite elaborar sus propias reglas y determinar sus propias actividades. Los padres son cálidos y comunicativos, pero proporcionan poca estructura a sus hijos. Los niños no aprenden la autodisciplina y pueden sentirse algo inseguros porque desconocen los límites.

La **paternidad autorizada** implica ser apropiadamente estricta, razonable y cariñosa. Los padres permiten la negociación en su caso y la disciplina coincide con la severidad del delito. Un popular programa de crianza que se ofrece en muchos distritos escolares se llama “Amor y Lógica” y refleja el estilo autoritario o democrático de crianza que se acaba de describir.

Los padres no involucrados (también conocidos como rechazar/descuidar) están desvinculados de sus hijos. No hacen demandas a sus hijos y no responden. Estos niños pueden sufrir en la escuela y en sus relaciones con sus compañeros (Gecas & Self, 1991).

Lemasters y Defrain

Lemasters y Defrain (1989) ofrecen otro modelo de crianza. Este modelo es interesante porque mira más de cerca las motivaciones del padre y sugiere que los estilos de crianza a menudo están diseñados para satisfacer las necesidades psicológicas del padre en lugar de las necesidades de desarrollo del niño.

El **mártir** es un padre que hará cualquier cosa por el niño; incluso tareas que el niño debe hacer por sí mismo o por sí mismo. Todas las buenas acciones realizadas para el niño, en nombre de ser un “buen padre”, podrán ser utilizadas posteriormente en caso de que el padre quiera obtener el cumplimiento por parte del niño. Si un niño va en contra de los deseos del padre, el padre puede recordarle al niño todas las veces que el padre ayudó al niño y evocar un sentimiento de culpa para que el niño haga lo que el padre quiera. El niño aprende a ser dependiente y manipulador como resultado.

El **pal** es como el padre permisivo descrito anteriormente en el modelo de Baumrind. El amigo quiere ser el amigo del niño. Quizás el padre se siente solo o tal vez el padre está tratando de ganar un concurso de popularidad contra un excónyuge. Los amigos dejan que los niños hagan lo que quieran y se centran principalmente en ser entretenidos y divertidos y establecen pocas limitaciones. En consecuencia, el niño puede tener poca autodisciplina y puede intentar probar límites con otros.

El estilo de crianza de los hijos **oficial de policía/sargento perforador** es similar al padre autoritario descrito por Baumrind. El padre se enfoca principalmente en asegurarse de que el niño sea obediente y que el padre tenga el control total del niño. A veces esto se puede llevar al extremo dándole al niño tareas que realmente están diseñadas para verificar su nivel de obediencia. Por ejemplo, el padre puede requerir que el niño doble la ropa y vuelva a colocar los artículos en el cajón de una manera particular. De no ser así, el niño podría ser regañado o castigado por no hacer las cosas “bien”. Este tipo de padre tiene dificultades para permitir que el niño crezca y aprenda a tomar decisiones de forma independiente. Y el niño puede tener mucho resentimiento hacia el padre que se desplaza sobre los demás.

El padre **maestro-consejero** es aquel que presta mucha atención al asesoramiento experto sobre la crianza de los hijos y que cree que mientras se sigan todos los pasos, el padre puede criar un hijo perfecto. “¿Qué tiene de malo eso?” podrías preguntar. Hay dos problemas importantes con este enfoque. En primer lugar, el progenitor está asumiendo toda la responsabilidad del comportamiento del niño, al menos indirectamente. Si el niño tiene dificultades, el padre se siente responsable y piensa que la solución radica en leer más consejos y tratar más diligentemente de seguir ese consejo.

Los padres ciertamente pueden influir en los niños, pero pensar que el padre es totalmente responsable del resultado del niño está equivocado. Un padre sólo puede hacer tanto y nunca puede tener el control total sobre el niño. Otro problema con este enfoque es que el niño puede tener una idea poco realista del mundo y lo que se puede esperar de los demás. Por ejemplo, si un padre maestro-consejero decide ayudar al niño a desarrollar la autoestima y lo ha leído diciéndole al niño lo especial que es o lo importante que es felicitar al niño por un trabajo bien hecho, el padre puede transmitir el mensaje de que todo lo que hace el niño es excepcional o extraordinario. Un niño puede llegar a esperar que todos sus esfuerzos ameriten elogios y en el mundo real, esto no es algo que uno pueda esperar. Quizás los niños obtienen más orgullo al evaluar su propio desempeño que al hacer que otros elogien sus esfuerzos.



Figura9.5.2: Un padre interactuando con su hijo que está dibujando un cuadro. Podría estar retratando el estilo de maestro-consejero o entrenador atlético (La [imagen](#) del [Comando Central de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos](#) es de dominio público)

Entonces, ¿qué queda? Lemasters y Defrain (1989) sugieren que el estilo de crianza de los hijos del **entrenador atlético** es el mejor. Antes de sacar conclusiones aquí, deja de lado cualquier experiencia negativa que hayas tenido con los entrenadores en el pasado. Los principios del coaching son lo que son importantes para Lemasters y Defrain. Un entrenador ayuda a los jugadores a formar estrategias, apoya sus esfuerzos, da retroalimentación sobre lo que salió bien y lo que salió mal, y se queda al margen mientras los jugadores realizan. Los entrenadores y árbitros se aseguran de que se sigan las reglas del juego y que todos los jugadores se adhieran a esas reglas. De igual manera, el entrenador atlético como padre ayuda al niño a entender lo que tiene que suceder en ciertas situaciones ya sea en las amistades, la escuela o la vida hogareña, y alienta y aconseja al niño sobre cómo manejar estas situaciones. El padre no interviene ni hace cosas por el niño. Su función es brindar orientación mientras el niño aprende de primera mano a manejar estas situaciones. Y las reglas para el comportamiento son consistentes y objetivas y se presentan de esa manera. Entonces, un niño que llega tarde a cenar podría escuchar al padre responder de esta manera: “La cena fue a las seis en punto”. En lugar de, “Sabes bien y bien que siempre comemos a las seis. Si esperas que me levante y haga algo para ti ahora, ¡tienes otra cosa que viene! ¿Quién crees que vas a llegar tarde y buscas comida? ¡Estás conectado a tierra hasta nuevo aviso!”

Lo más importante que debes recordar sobre la crianza de los hijos es que puedes ser un padre mejor y más objetivo cuando diriges tus acciones hacia las necesidades del niño y mientras consideras lo que razonablemente se puede esperar que hagan en su etapa de desarrollo. La crianza de los hijos es más difícil cuando estás cansado y tienes necesidades psicológicas que interfieren con la relación. Algunos de los mejores consejos para los padres es tratar de no tomar personalmente las acciones del niño y ser lo más objetivos posibles.

Influencias culturales en los estilos de crianza

No se puede ignorar el impacto de la clase y la cultura al examinar los estilos de crianza. Los dos modelos de paternidad descritos anteriormente asumen que los estilos de coaching autoritario y atlético son los mejores porque están diseñados para ayudar al padre

a criar a un hijo independiente, autosuficiente y responsable. Estas son cualidades favorecidas en culturas “individualistas” como Estados Unidos, particularmente por la clase media blanca. Los padres afroamericanos, hispanos y asiáticos tienden a ser más autoritarios que los blancos no hispanos.



Figura9.5.3: Una familia desde una cultura colectivista. (La imagen del Instituto Nacional del Cáncer es de dominio público)

En culturas “colectivistas” como China o Corea, ser obediente y obediente son comportamientos favorecidos. La paternidad autoritaria se ha utilizado históricamente y refleja la necesidad cultural de que los niños hagan lo que se les dice. En sociedades donde la cooperación de los miembros de la familia es necesaria para la supervivencia, como en el caso de la crianza de cultivos, no tiene sentido criar hijos que sean independientes y que se esfuercen por estar solos. Pero en una economía basada en ser móvil para encontrar trabajo y donde las ganancias se basan en la educación, criar a un hijo para que sea independiente es muy importante.

Los padres de clase trabajadora tienen más probabilidades que los padres de clase media de enfocarse en la obediencia y la honestidad al criar a sus hijos. En un estudio clásico sobre clase social y estilos de crianza llamado Clase y Conformidad, Kohn (1977) explica que los padres tienden a enfatizar las cualidades que se necesitan para su propia supervivencia al criar a sus hijos. Los padres de clase trabajadora son recompensados por ser obedientes, confiables y honestos en sus trabajos. No se les paga para ser independientes o para cuestionar la dirección; más bien, se mueven hacia arriba y se les considera buenos empleados si se presentan a tiempo, hacen su trabajo como se les dice, y pueden ser contados por sus patrones. En consecuencia, estos padres recompensan la honestidad y la obediencia en sus hijos.

Los padres de clase media que trabajan como profesionales son recompensados por tomar la iniciativa, ser autodirigidos y asertivos en sus trabajos. Se les exige que hagan el trabajo sin que se les diga exactamente qué hacer. Se les pide que sean innovadores y trabajen de manera independiente. Estos padres alientan a sus hijos a tener esas cualidades también recompensando la independencia y la autosuficiencia. Los estilos de crianza pueden reflejar muchos elementos de la cultura. 18

Nalgadas

Muchos adultos pueden recordar haber sido azateados cuando eran niños. Este método de disciplina sigue siendo avalado por la mayoría de los padres (Smith, 2012). Sin embargo, ¿qué tan efectivo es el nalgadas y hay consecuencias negativas? Después de revisar la investigación, Smith (2012) afirma que “muchos estudios han demostrado que el castigo físico, incluyendo nalgadas, golpes y otros medios de causar dolor, puede llevar a un aumento de la agresión, comportamiento antisocial, lesiones físicas y problemas de salud mental para los niños” (p. 60).

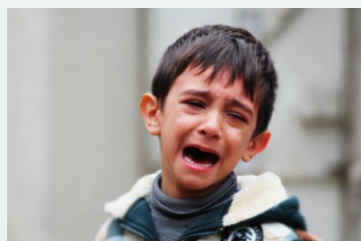


Figura9.5.4: Un niño llorando. (Imagen en Pexels)

Gershoff, (2008) revisó décadas de investigación y recomendó que los padres y cuidadores hagan todo lo posible para evitar el castigo físico y pidió la prohibición de la disciplina física en todas las escuelas de Estados Unidos. Gershoff y Grogan-Kaylor (2016) completaron otro metanálisis que analizó investigaciones sobre 160,927 niños. Encontraron un mayor riesgo de resultados negativos para los niños que son azotados y que los efectos de las nalgadas fueron similares a los del abuso físico.

En un estudio longitudinal que siguió a más de 1500 familias de 20 ciudades de Estados Unidos, se evaluaron los informes de los padres de nalgadas a los tres y cinco años de edad (MacKenzie, Nicklas, Waldfogel, & Brooks-Gunn, 2013). A los nueve años se evaluaron medidas de conducta externalizante (agresión y quebrantamiento de reglas) y vocabulario receptivo.

En general, el 57% de las madres y el 40% de los padres se dedicaban a azotar cuando los hijos tenían 3 años, y 52% de las madres y 33% de los padres se dedicaban a azotar a los 5 años. Las nalgadas maternas a los 5 años, incluso a niveles bajos, se asociaron con mayores niveles de agresión a los 9 años, incluso después de que se controló una serie de riesgos y comportamientos infantiles más tempranos. Las nalgadas de alta frecuencia del padre a los 5 años se asociaron con puntuaciones menores de vocabulario receptivo infantil a los 9 años. Este estudio reveló los efectos cognitivos negativos de las nalgadas además del aumento en el comportamiento agresivo.

A nivel internacional, la disciplina física se ve cada vez más como una violación de los derechos humanos de los niños. Treinta países han prohibido el uso del castigo físico, y el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (2014) calificó el castigo físico como “legalizó la violencia contra los niños” y abogó por que se eliminaran los castigos físicos en todos los entornos.

Las alternativas a las nalgadas son defendidas por especialistas en desarrollo infantil e incluyen:

- Elogiar y modelar el comportamiento apropiado
- Proporcionar tiempos de salida por comportamiento inapropiado
- Dar opciones
- Ayudar al niño a identificar las emociones y aprender a calmarse
- Ignorar pequeñas molestias
- Retirar privilegios

Cambio de familias en una sociedad cambiante

La sociología de la familia examina a la familia como institución y unidad de socialización. Los estudios sociológicos de la familia analizan las características demográficas de los miembros de la familia: tamaño de la familia, edad, etnia y género de sus miembros, clase social de la familia, nivel económico y movilidad de la familia, profesiones de sus miembros y niveles de educación de los miembros de la familia.

Actualmente, uno de los mayores temas que estudian los sociólogos son los roles cambiantes de los miembros de la familia. A menudo, cada miembro está restringido por los roles de género de la familia tradicional. Estos papeles, como el padre como sostén de la familia y la madre como ama de casa, están disminuyendo. Ahora, la madre suele ser la proveedora complementaria al tiempo que conserva las responsabilidades de la crianza de los hijos. En este escenario, el papel de las mujeres en la fuerza laboral es “compatible con las demandas de la familia tradicional”. La sociología estudia la adaptación del papel de los hombres tanto al cuidador como al proveedor. Los roles de género están cada vez más entretreídos.

Diversas formas familiares

Una **familia monoparental** suele referirse a un progenitor que tiene la mayor parte de las responsabilidades cotidianas en la crianza del hijo o hijos, que no vive con un cónyuge o pareja, o que no está casado. El cuidador dominante es el padre con el que residen los hijos la mayor parte del tiempo. Si los padres están separados o divorciados, los hijos viven con su padre con custodia y tienen visitas con su padre sin custodia. En la sociedad occidental en general, tras la separación un niño terminará con el cuidador primario, generalmente la madre, y un cuidador secundario, generalmente el padre. Existe una creciente comunidad de familias **monoparentales por elección** en la que una familia es construida por un solo adulto (a través del cuidado de crianza, adopción, gametos y embriones de donantes, y subrogación).



Figura9.5.5: Una familia monoparental. (La imagen es de dominio público)

La convivencia es un arreglo donde dos personas que no están casadas conviven en una relación íntima, particularmente una íntima emocional y/o sexualmente, a largo plazo o permanente. Hoy en día, la convivencia es un patrón común entre las personas en el mundo occidental. Más de dos tercios de las parejas casadas en Estados Unidos dicen que vivieron juntas antes de casarse.

Las parejas de gays y lesbianas son categorizadas como **relaciones del mismo sexo**. 21 Después de un fallo de la Corte Suprema en 2015, los 50 estados de Estados Unidos deben reconocer el matrimonio entre personas del mismo sexo, todavía hay algunos condados en varios estados que no emitirán una licencia de matrimonio a una pareja del mismo sexo.22



Figura9.5.6: Una familia con padres del mismo sexo. (La imagen de Emily Walker está licenciada bajo CC BY-SA 2.0)

Relaciones entre hermanos

Los hermanos pasan una cantidad considerable de tiempo entre ellos y ofrecen una relación única que no se encuentra con compañeros de la misma edad ni con adultos. Los hermanos juegan un papel importante en el desarrollo de las habilidades sociales. Las interacciones cooperativas y de juego simulado entre hermanos menores y mayores pueden enseñar empatía, compartir y cooperación (Pike, Coldwell y Dunn, 2005), así como negociación y resolución de conflictos (Abuhatum & Howe, 2013). Sin embargo, la calidad de las relaciones entre hermanos suele estar mediada por la calidad de la relación padre-hijo y el ajuste psicológico del niño (Pike et al., 2005). Por ejemplo, se han reportado interacciones más negativas entre hermanos en familias donde los padres tenían malos patrones de comunicación con sus hijos (Brody, Stoneman, & McCoy, 1994). Los niños que tienen problemas emocionales y de comportamiento también tienen más probabilidades de tener interacciones negativas con sus hermanos. Sin embargo, el ajuste psicológico del niño a veces puede ser un reflejo de la relación padre-hijo. Por lo tanto, al examinar la calidad de las interacciones entre hermanos, a menudo es difícil desentrañar el efecto separado del ajuste del efecto de la relación padre-hijo.

Si bien los padres quieren interacciones positivas entre sus hijos, van a surgir conflictos, y algunas confrontaciones pueden ser el impulso para el crecimiento en las habilidades sociales y cognitivas de los niños. Las fuentes de conflicto entre hermanos suelen depender de sus respectivas edades. Dunn y Munn (1987) revelaron que más de la mitad de todos los conflictos entre hermanos en la primera infancia eran disputas sobre derechos de propiedad. Para la infancia media esto comienza a cambiar hacia el control sobre situaciones sociales, como qué juegos jugar, desacuerdos sobre hechos u opiniones, o comportamiento grosero (Howe, Rinaldi, Jennings, & Petrakos, 2002). Los investigadores también han encontrado que las estrategias que utilizan los niños para lidiar con los conflictos cambian con la edad, pero que esto también se ve atenuado por la naturaleza del conflicto.

Abuhatum y Howe (2013) encontraron que las estrategias coercitivas (por ejemplo, amenazas) se preferían cuando la disputa se centraba en los derechos de propiedad, mientras que el razonamiento era más probable que fuera utilizado por hermanos mayores y en disputas sobre el control sobre la situación social. Sin embargo, los hermanos menores también usan el razonamiento, planteando frecuentemente la preocupación por la legitimidad (por ejemplo, "Tú no eres el jefe") cuando están en conflicto con un hermano mayor. Esta es una estrategia muy común utilizada por los hermanos menores y posiblemente sea una estrategia

adaptativa para que los hermanos menores hagan valer su autonomía (Abuhatum & Howe, 2013). Varios investigadores han encontrado que los niños que pueden usar estrategias no coercitivas tienen más probabilidades de tener una resolución exitosa, por lo que se llega a un compromiso y ninguno de los niños se siente menospreciado (Ram & Ross, 2008; Abuhatum & Howe, 2013).

No es sorprendente que las relaciones amistosas con los hermanos a menudo conducen a interacciones más positivas con sus compañeros. Lo contrario también es cierto. Un niño también puede aprender a llevarse bien con un hermano, con, como dice la canción “un poco de ayuda de mis amigos” (Kramer & Gottman, 1992). 24



Figura9.5.7: Hermanos. (Imagen de LEONARDO DASILVA está licenciada bajo CC BY 2.0)

Preocupaciones de cuidado infantil

Alrededor del 77.3 por ciento de las madres en edad escolar y el 64.2 por ciento de las madres de niños en edad preescolar en Estados Unidos trabajan fuera del hogar (Cohen y Bianchi, 1999; Bureau of Labor Statistics, 2010). El setenta y cinco por ciento de los niños menores de 5 años están en programas de cuidado infantil programados. Otros son atendidos por familiares o amigos. Los niños mayores suelen estar en programas después de la escuela, antes de los programas escolares, o se quedan solos en casa después de la escuela una vez que son mayores.

Los programas de cuidado infantil de calidad pueden mejorar las habilidades sociales de un niño y pueden proporcionar ricas experiencias de aprendizaje. Pero las largas horas en una atención de mala calidad pueden tener consecuencias negativas, especialmente para los niños pequeños.

Calidad de la atención

¿Qué determina la calidad del cuidado infantil? Una consideración es la **relación maestro/hijo**. Los estados especifican el número máximo de niños que pueden ser supervisados por un maestro. En general, cuanto más pequeños son los niños, más maestros requieren para un determinado número de niños. Cuanto menor sea la proporción maestro/hijo, más tiempo tendrá el maestro para involucrarse con los niños y menos estresado podrá estar el maestro para que las interacciones sean más relajadas, estimulantes y positivas. Los grupos más grandes también presentan desafíos para la calidad. El programa puede ser más rígido en reglas y estructura para dar cabida a la gran cantidad de niños en la instalación.

El **ambiente físico** debe ser atractivo, limpio y seguro. La **filosofía** de la organización y el **plan de estudios** disponible deben ser centrados en el niño, positivos y estimulantes. Los proveedores deben estar capacitados en educación infantil temprana. La mayoría de los estados no requieren capacitación para sus proveedores de cuidado infantil. Y si bien no se requiere educación formal para que una persona brinde una relación cálida y amorosa a un niño, el conocimiento del desarrollo de un niño es útil para abordar sus necesidades sociales, emocionales y cognitivas de manera efectiva.



Figura9.5.8: Niños jugando en un ambiente de cuidado infantil de calidad. (La imagen de Hullburt Field es de dominio público)

Al trabajar para mejorar la calidad del cuidado infantil y aumentar las políticas laborales favorables a la familia, como una programación más flexible y tal vez las instalaciones de cuidado infantil en los lugares de empleo, podemos acomodar a familias con niños más pequeños y aliviar a los padres del estrés que a veces se asocia con el manejo trabajo y vida familiar. 27

Colaboradores y Atribuciones

18. [Desarrollo de Vida útil - Módulo 5: Primera Infancia](#) por [Lumen Referencias de aprendizaje Psyc 200 Lifespan Psyc](#) por Laura Overstreet, licenciado bajo [CC BY 4.0](#)
21. [Desarrollo Infantil](#) por Ana R. Leon está licenciado bajo [CC BY 4.0](#)
22. [Matrimonio entre personas del mismo sexo](#) por Wikipedia está licenciado bajo [CC BY SA 3.0](#)
24. [Desarrollo de la vida útil: una perspectiva psicológica](#) por Martha Lally y Suzanne Valentine-French está licenciado bajo [CC BY-NC-SA 3.0](#)
27. [Desarrollo de Vida útil - Módulo 5: Primera Infancia](#) por [Lumen Referencias de aprendizaje Psyc 200 Lifespan Psyc](#) por Laura Overstreet, licenciado bajo [CC BY 4.0](#)

This page titled [9.5: Vida Familiar](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Paris, Ricardo, Raymond, & Johnson](#) (College of the Canyons) .